

# **CONGRESO**

**VI Congreso Venezolano de Historia  
(1988)**

## LAS IDEAS ANTIIMPERIALISTAS Y SOCIALISTAS EN EL TACHIRA (HORIZONTES, 1903-1920)

Ramón González Escorihuela

### 1. El Táchira a finales del siglo XIX y principios del siglo XX

Desde mediados del siglo XIX y más concretamente a partir de la década de 1870, el Táchira experimentó con un cierto grado de celeridad una serie de cambios y transformaciones en los órdenes económicos y sociales y también en lo político y cultural.

El motor fundamental de este proceso fue el aumento de la producción de café y el vigor y dinamismo que cobraron las operaciones de comercialización del grano. Aunque lamentablemente no existan estadísticas confiables respecto a la producción, es un hecho que su rápido incremento, favorecido por la calidad de los suelos, la disponibilidad de tierras libres y de mano de obra, y sobre todo por el aumento de la demanda por parte de las potencias capitalistas de la época, se convirtió en primerísimo factor de la vida económica desplazando los rubros agrícolas tradicionales.<sup>1</sup>

La población entre los años 1870 y 1891, pasó de 68.819 a 101.709 habitantes.<sup>2</sup> En 1908, ya había alcanzado 142.515 habitantes.<sup>3</sup> Este incremento, muy

---

1 Según J. G. Villafañe. **Apuntes estadísticos del Táchira**, (Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, Caracas, 1960), pp. 42-43, para 1875, el Táchira producía 4.700.000 Kgs. de café. Para 1880, Tomás Castilla, **Datos para la historia económica del Táchira** (Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, No 36). Caracas, 1974, p.72, sitúa la producción en 150.000 quintales, equivalentes a 7.050.000 kilos. Un estudio más reciente, el de Jaime Torres Sánchez, **La economía cafetalera en el Táchira. Acumulación y fuerza de trabajo**, multigráfico. San Cristóbal, 1980, establece una producción promedio de 14.687.500 kilogramos entre 1892 y 1895. Como se observa, la producción se habría casi cuadruplicado en apenas 20 años.

2 Vila, Marco Aurelio. **Geografía del Táchira**, Corporación Venezolana de Fomento, Caracas, 1957, p.97.

3 Izard, Miguel. **Series estadísticas para la historia de Venezuela**. Universidad de Los Andes, Mérida, 1970, p.73.

considerable si se compara con el de períodos anteriores, se debió en proporción significativa a la incorporación de grandes contingentes de trabajadores agrícolas asalariados que se desplazaron a la región provenientes de los llanos adyacentes de Barinas y del Norte de Santander en Colombia. También favoreció la constitución y el crecimiento de núcleos urbanos de importancia, como fue el caso de Rubio, población que se desarrolló integrada a los cultivos de café de los valles cercanos, precisamente los de mayor producción.

Al lado de los jornaleros del café se establecieron en la región artesanos generalmente dedicados a la elaboración y reparación del instrumental agrícola, comerciantes y empleados medios de diversa índole directamente vinculados a las actividades de almacenamiento y comercialización. La implantación de la economía cafetalera orientada hacia la exportación, provocó la penetración de firmas mercantiles en su mayor parte de origen alemán, las cuales se erigieron, a través del crédito, el financiamiento y la compra de las cosechas, y la introducción de todo tipo de bienes manufacturados, en los factores principales de la economía local. Si bien en esta actividad participaron comerciantes de capital nacional, su incidencia nunca llegó al nivel de los extranjeros. A las casas comerciales alemanas quedaron supeditados los agricultores, aun los grandes y pequeños propietarios, por la vía del crédito a elevadas tasas de interés y la necesidad de vender su producción. En iguales circunstancias se encontraron los pequeños comerciantes que dependían de ellas para la obtención de sus stocks de mercancías. Esta situación, en particular después de la caída de los precios del grano, en 1895, originó no pocas contradicciones y enfrentamientos entre los sectores en pugna.

En el aspecto político, el Táchira experimentó también transformaciones importantes en las últimas décadas del siglo XIX. De región tradicionalmente conservadora, pasó a ser luego de finalizada la contienda federal, zona de arraigo y auge de las ideas liberales. Este cambio que tuvo estrecha vinculación con el proceso de “modernización” inducido por las nuevas circunstancias económicas y sociales, se produjo a la vez estimulado por la presencia de cientos de liberales exiliados de Colombia por el gobierno conservador. Muchos de estos liberales tuvieron destacada actuación como maestros y periodistas y se convirtieron en constantes y fervientes ideólogos de las corrientes más avanzadas del liberalismo neogranadino. Otros elementos de relevancia y motivos de frecuente agitación política, fueron los reclamos y quejas por la desatención del gobierno central y la reiterada aspiración de autonomía administrativa frente Mérida, sede por largos años de los poderes regionales.

La renovación en la vida cultural del Táchira marchó aparejada con las nuevas realidades económicas, sociales y políticas. En 1876, se creó el Colegio Federal de Varones, el cual sería el núcleo de origen del Liceo “Simón Bolívar”,

fundado en 1916, año en que también se constituyó el primer centro de estudios superiores: una escuela de Derecho, de carácter privado. En 1880, en Táriba, se fundó el primer salón de lectura de la región. Años más tarde, en 1907, se estableció el Salón de Lectura de San Cristóbal, centro de inestimable presencia y de significación cultural y política.

Las últimas tres décadas del siglo XIX, fueron cruciales en el desarrollo periodístico, factor de primerísima importancia en el ámbito cultural más si se toma en cuenta el relativo aislamiento que la región había sufrido hasta entonces. No sólo en San Cristóbal, sino en Táriba, San Antonio, Colón, Rubio y La Grita, proliferaron las publicaciones periódicas, algunas de motivación literaria, pero en su mayor proporción de orientación definida hacia las diversas facciones que exhibía el liberalismo “amarillo”. El examen de estos periódicos, por lo común bien impresos y confeccionados, revela con claridad las aspiraciones locales por la mejora de la educación, las vías de comunicación y las técnicas de producción agrícola. Se reflejan en ellos, igualmente, los problemas y contradicciones económicas, así como es posible deducir de su lectura el creciente nivel de información que la sociedad tachirense había alcanzado acerca de los sucesos nacionales e internacionales.

## 2. El diario Horizontes

El primer número de **Horizontes**, se publica el 6 de marzo de 1903, editado en la imprenta de los hermanos Quintero. Circula los primeros seis meses como semanario. Se convierte en diario de aparición vespertina a partir del 4 de septiembre del mismo año. Bien presentado, con clara y nítida impresión y variedad de viñetas y tipos, en formato de 28,5 por 20 cms.

El padre de los Quintero, el general Rafael J. Quintero, quien dirigió el periódico en los primeros años (posteriormente lo haría su hijo Jesús María), tenía experiencia periodística desde 1881 cuando editó **El Ferrocarril del Táchira**, nacido con el fin de promocionar la construcción de la línea férrea hasta el puerto de Encontrados para facilitar la salida del café vía Maracaibo. Ferviente liberal amarillo, Quintero editó y redactó otros periódicos de total motivación política, entre ellos, **La Soberanía**, en 1893, desde el cual apoyó la candidatura de Joaquín Crespo para la Presidencia de la República.

**Horizontes** no fue un diario político ni fue creado para defender ninguna causa determinada. Fue una publicación de intereses generales, como comúnmente se dice, y seguramente a ese hecho debió su relativamente larga vida si se le compara con otros de su época. Informó con regularidad de los aconte-

cimientos de la región, del país y de los sucesos más importantes a nivel mundial. Mantuvo intercambio con otras publicaciones nacionales y extranjeras, y en sus páginas, particularmente en la llamada "Martes Literarios", se recogió la producción de escritores como Andrés Mata, Nicanor Bolet Peraza, Gonzalo Picón Febres y Tulio Febres Cordero, por citar los más conocidos. Fue también frecuente la inserción de textos o fragmentos de Lamartine, Víctor Hugo, Tolstoy, Santos Chocano, y otros. Pese a que como señalamos no fue una publicación de orientación política definida, en este aspecto, **Horizontes** tuvo tres momentos o períodos: desde su fundación hasta el fin del gobierno de Castro, cuando su situación es difícil y la militancia liberal amarilla de sus propietarios, provoca dos suspensiones: la primera, desde diciembre de 1905 hasta octubre de 1906. La otra suspensión, que incluye la prisión y el exilio posterior en Cúcuta de Rafael J. Quintero y de sus hijos Miguel Ángel y Jesús María, se prolonga desde mayo de 1908 hasta enero de 1909, cuando derrocado el castrismo, reaparece con más páginas y mayores dimensiones: 35,5 por 25 cms. Aquí se inicia lo que puede considerarse como el segundo período de **Horizontes**, caracterizado por el apoyo al régimen de Juan Vicente Gómez, respaldo que se hace más moderado desde el año 13, cuando ya el gobierno se asienta en forma definitiva y tanto liberales amarillos como nacionalistas, han sido desalojados de posiciones de poder. El último período del periódico comprende los años 19 y 20, cuando la dirección y luego la propiedad del diario, pasa a manos de los hermanos Carlos y Amenodoro Rangel Lamus. En esta etapa la aparición se hace meridiana y la escasez de papel ocasionada por la guerra hace reducir el formato a 29,5 por 22,5 cms. Lo más significativo de estos años, sin embargo es la oposición velada que mantendrá hacia el gobierno, representado en el Táchira por el general Eustoquio Gómez, lo que costó amenazas y detenciones a Carlos Rangel Lamus, la salida de la región a su hermano Amenodoro, y finalmente, la desaparición definitiva de **Horizontes** en noviembre de 1920.

Una visión globalizadora de esta publicación a lo largo de sus casi 19 años de existencia, nos lo revela como el periódico más importante e influyente del Táchira y posiblemente de la región andina en las dos primeras décadas de este siglo. Esta afirmación se desprende su duración, la puntualidad de su publicación y el esmero gráfico de cada edición. También de otros rasgos, como la cobertura informativa local, nacional e internacional, su relativa independencia política -característica difícil de mantener entonces-, y la amplitud con que enfocó los más diversos asuntos relativos a economía, educación y cultura, religión, política y otros. **Horizontes**, resumiendo, fue un magnífico exponente de lo que bien puede calificarse como la fase preindustrial del periodismo venezolano, no sólo en el sentido de la magnitud de las empresas y de los medios técnicos de publicación, sino también en el ejercicio del periodismo con vocación de verdadero servicio público.

### 3. Horizontes y el antiimperialismo

**Horizontes** nace en el ocaso de la época de oro de los imperialismos europeos pero también en pleno apogeo del expansionismo norteamericano. Hacía menos de treinta días, el ministro estadounidense en Caracas, Herbert Bowen, en representación del gobierno venezolano, había suscrito los protocolos de Washington poniendo fin al bloqueo de nuestras costas por naves alemanas, inglesas e italianas. Una potencia imperialista nos auxilia ante la voracidad de otras.

Latinoamérica vive tiempos de cambios políticos y económicos. Con mayor o menor fuerza, en diversos países se vive el tránsito no siempre armónico desde las viejas formas de producción al modo de producción capitalista, procesos encabezados por las burguesías nacionales en muchos casos ligadas íntimamente con los centros del poder económico mundial, a través de la monoproducción agrícola o minera. El enemigo a derrotar, desde la perspectiva dominante es el atraso en todos los órdenes, representado por los vestigios del pasado colonial. En sectores de la intelectualidad, hay crisis de pensamiento y hasta de identidad. Qué es Latinoamérica y qué son los latinoamericanos, son preguntas que pesan y para las cuales no se hallan fáciles respuestas. Así, la búsqueda afanosa de una identidad propia, alejada del pasado y de la pertenencia hispánica pero también capaz de resistir el empuje del avance anglosajón, será la nota fundamental de un momento ideológico en el cual la densidad de las circunstancias objetivas, nutrirá las tendencias nacionalistas y antiimperialistas.

Este contexto necesariamente actuaba sobre el pensamiento tachirense y se fundía en la reflexión sobre sus propios problemas y realidades. La ubicación geográfica fronteriza estimulaba el sentimiento nacional. La presencia abusiva de los capitales foráneos servía de acicate para una actitud firme ante la penetración económica y la amenaza política y militar extranjera.

Desde su primer número. **Horizontes** resalta su orientación nacionalista y antimperialista, criticando en su editorial la acción del bloqueo y las pretensiones de los acreedores extranjeros.

En estas ediciones iniciales asume la defensa de la independencia de Cuba sojuzgada por la Enmienda Platt, y la integridad de Colombia, afectada por la separación del territorio de Panamá, bajo el influjo y protección de Norteamérica. Además de Cuba y Panamá, el periódico se ocupa de la inestable situación centroamericana, amenazada adicionalmente por la intervención de la potencia continental. En una nota titulada "Actualidad Centroamericana", N° 805, 14 de Junio de 1907, hacen una panorámica de los conflictos entre las diferen-

tes naciones, analizan la imposibilidad de construir la proyectada federación, y culminan expresando sus temores sobre el imperialismo:

Así es que mientras nuestras convulsivas hermanas agotan sus energías en estériles matanzas, el Tío Sam se ríe a mandíbula batiente esperando el momento oportuno para intervenir en nombre de la *humanidad y la civilización*. (Subrayados del original)

En una edición posterior se refieren al conflicto entre Nicaragua y El Salvador y de nuevo expresan el temor por la intervención extranjera:

Nicaragua y San Salvador acaban de envolverse en otro conflicto bélico.

Vaya con estos países, están clamando a grito herido que el Tío Sam les meta el juicio y se los trague como píldoras de Bristol.<sup>4</sup>

El antiimperialismo de **Horizontes** se manifestará también a través de trabajos de autores reconocidos internacionalmente. Desde el No. 420, 17 de marzo de 1905, hasta el 426, 28 de marzo, publican "Némesis" de Vargas Vila, encendida denuncia del escritor colombiano a la política de los Estados Unidos hacia Latinoamérica, y verdadera requisitoria al presidente Roosevelt, a quien compara desventajosamente con los césares romanos. Son típicas por esos años las denuncias al empleo y manejo que los Estados Unidos hacen de la Doctrina Monroe. Luis María Soto, colaborador habitual del diario, expresa:

...la llamada Doctrina Monroe, doctrina que en nuestra cándida puerilidad la habíamos juzgado hasta ayer como el áncora de la salvación de nuestra vida independiente, se ha convertido en espada de Damocles suspendida constantemente sobre nuestras frentes.

(...)

Debemos convencernos que el espíritu de la hegemonía sajona en América Latina se impone con una fuerza incontrastable (...) El monroismo está sintetizado en esta idea: *América para los americanos del Norte*. (Subrayados del original)

La prédica antiimperialista de **Horizontes** es constante y asume los más variados géneros periodísticos: noticias comentadas, artículos y análisis extraí-

---

4 "Nuevos conflictos en Centroamérica", **Horizontes**, 20 de Junio de 1907, No. 810, p.2.

dos de otras publicaciones, opiniones de colaboradores propios. No falta la sátira de ribetes humorísticos, como “La Escuela del Tío Samuel”, especie de libreto de pieza teatral en la cual los países de América son dóciles alumnos de un maestro rígido y regañón representado por el Tío Sam. La extensión del texto, lamentablemente, impide incluir aquí esta aguda y magistral parodia de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.<sup>5</sup>

Los temas preferidos son siempre los mismos: las intervenciones militares, la denuncia de Doctrina Monroe, la necesidad de la unión latinoamericana como fórmula de defensa. Una relación a grandes rasgos de algunos de los artículos publicados en ese período, permite una idea más amplia y comprensiva sobre la orientación del diario: 16 de Noviembre de 1909: “El plan de reparto continental”: denuncia de los planes de Roosevelt de repartir América Latina entre los países más fuertes de la región.

17 de Enero de 1910: “La intervención imperialista” sobre la presencia militar norteamericana en Nicaragua so pretexto de agresiones contra ciudadanos norteamericanos.

19 de Enero de 1910: “La raza latinoamericana”: largo artículo de Rufino Blanco Fombona, destacando el progreso de los pueblos latinoamericanos y la necesidad de unión ante el peligro europeo y estadounidense.

4 de Marzo de 1910: “El altruismo yanqui” : crítica en tono satírico de la actitud de los Estados Unidos con respecto a Nicaragua.

18 de Julio de 1910: “Finis Cuba” : denuncia de las pretensiones anexionistas con respecto a Cuba.

23 de Agosto de 1910: “El cernícalo sajón” “ síntesis histórica de las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica y advertencia sobre las verdaderas intenciones de aquel país sobre el subcontinente.

25 de Octubre de 1910: “Los Estados Unidos y las Repúblicas Suramericanas”: análisis de la conferencia de Buenos Aires y de los intentos por imponer la Doctrina Monroe.

3 de Enero de 1911: “Contra el nuevo Imperio Romano”: Enjuiciamiento de la Doctrina Monroe y de sus inconvenientes para América Latina.

---

5 “La Escuela del Tío Sam”. *Horizontes*, No. 1972, 21 de febrero de 1912.

25 de Julio de 1911: "La mala fe yanqui": Acerca de las intenciones expansionistas sobre las islas Galápagos.

2 de Septiembre de 1911: "Las fieras nos acechan": examen de los conflictos entre los países latinoamericanos (Colombia-Perú; Perú-Ecuador) y el provecho militar que los Estados Unidos obtiene de ellos.

16 de Noviembre de 1911: "Manejos expansionistas": comentario sobre la concentración de tropas en la zona del Canal.

21 de Noviembre de 1911: "Colombia y los Estados Unidos": crítica a la actuación norteamericana en la constitución de Panamá.

15 de Diciembre de 1911: "México se disuelve": análisis de la situación mexicana y las posibilidades de intervención.

9 de Febrero de 1912: "Los Estados Unidos y Cuba": análisis de las relaciones entre los dos países y de la inminente invasión del ejército norteamericano.

Además de la atención a la política internacional, a lo largo de los primeros años son frecuentes en **Horizontes**, los comentarios acerca de las negociaciones de la deuda, así como las notas y comentarios críticos hacia el monto exagerado de las reclamaciones y las diversas dificultades que se atraviesan en las relaciones con Estados Unidos, Francia y Holanda. Otro elemento de importancia lo constituyen las denuncias en contra de los monopolios de capital extranjero, haciendo notar su inconveniencia para los intereses nacionales. En contraposición a estas actitudes, el periódico mantendrá una postura de complacencia hacia la visita del Secretario de Estado norteamericano, Philander Knox, en marzo de 1912. Durante los días de la visita y antes y después de ella, se hace énfasis en la situación interna del país, en el clima de paz, orden y progreso. Como se observa, esta posición guarda plena correspondencia con el apoyo al régimen.

Durante los años 14 y 15, se publican diversos artículos críticos de la diplomacia norteamericana en Haití, la cual desembocaría en la ocupación del país. Prevalece la denuncia a la Doctrina Monroe y el cuestionamiento del Presidente Wilson, a quien se acusa de actuar en forma parecida a Roosevelt. También, se hace énfasis en la necesidad de que Venezuela se mantenga en paz para prevenir cualquier tipo de intervención. Durante seis ediciones consecutivas, desde el No. 2.822, 10 de marzo de 1915, hasta el 2.826, del 16 de marzo, se publica por entregas el texto de una larga conferencia pronunciada por el señor José A. Trujillo en el Salón de Lectura de San Cristóbal, sobre el tema "La América Latina y el Imperialismo Yanqui". El texto, publicado con elogios, traza detenidamente los pormenores de las relaciones entre la poten-

cia y el resto del continente, haciendo hincapié en las constantes intervenciones políticas y militares.

Como es lógico, en este período, el interés internacional del diario se vuelca hacia la Gran Guerra. No obstante, continúa incluyendo notas referidas a la política de los Estados Unidos hacia Latinoamérica, en particular hacia Nicaragua, y a la acción de algunas compañías norteamericanas como la “United Fruit” en las zonas bananeras de Colombia.

Mención especial por su importancia merece un editorial firmado por Amenodoro Rangel Lamus, el 15 de Noviembre de 1919. El escrito critica acerbamente al Presidente Wilson y formula vibrante alegato contra el imperialismo:

En Puerto Rico y en Cuba, en Honduras y en El Salvador, en Santo Domingo y en Panamá, en Guatemala y en Haití, en Nicaragua y en Costa Rica, los yanquis establecen descaradamente su hegemonía. Nada valen las protestas, los gritos de general indignación que en el Sur se oponen al avance irresistible de la Republica Sajona: se imponen por el oro que todo lo avasalla, o por la fuerza de sus cañones que todo lo intimida...

Califica de utópicas las ideas de constituir una unión latinoamericana, pero sí encuentra factible la formación de pequeñas confederaciones que puedan llegar a acuerdos en caso de necesidad, a manera de “núcleos de resistencia”. Finalmente, llama a la cordura a los países latinoamericanos para evitar los conocidos peligros de la intervención:

...recuerden [las repúblicas suramericanas] como un ejemplo saludable para el futuro, como una severa lección de amarga experiencia, las palabras desconsoladoras que, a propósito de la dominación yanqui, escribía un cubano para 1898: ‘No hemos hecho sino pasar de una cárcel a otra’.<sup>6</sup>

Un balance de los planteamientos antiimperialistas expresados en **Horizontes**, conduce a afirmar que ellos se enmarcan dentro del sentimiento predominante de la intelectualidad latinoamericana de la época, caracterizado por la búsqueda de una identidad común que nos afirme como naciones y nos separe de los intereses extranjeros, ya sean europeos o norteamericanos. Ese

---

6 Rangel Lamus, Amenodoro. “La mano que aprieta”. **Horizontes**, No. 4.214, 15 de Noviembre de 1919.

estado de conciencia, espoleado por el creciente expansionismo de la potencia continental, va a manifestarse en una cerrada defensa nacional, en un antiimperialismo con frecuencia retórico, pero lleno de vigor y hasta de orgullo étnico y cultural, y en los propósitos, siempre utópicos, de unión latinoamericana.

En muchas ocasiones, esta posición adoptó también la forma del “mea culpa” sobre la propia responsabilidad de los países de América Latina, de sus gobiernos y sus acciones, así como de los rasgos culturales “negativos” de nuestros pueblos para avanzar dentro del orden y el progreso teniendo como modelos a las grandes potencias capitalistas.

#### 4. Horizontes las ideas socialistas y el movimiento obrero

Al igual que en el resto del país, entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, no se registró en el Táchira ningún movimiento de difusión organizada, sistemática y continua de las ideas socialistas. Es cierto sí, como lo atestigua la investigación hemerográfica, que en el Táchira de la época no eran desconocidos los principios básicos del socialismo, al menos de lo que puede calificarse como “socialismo vulgar”, entendiéndose por éste, la popularización de los elementos esenciales: materialismo filosófico, lucha de clases, supresión de la propiedad privada. En este sentido, la región no podía ser una excepción en un país donde desde mediados del siglo XIX, las clases más conservadoras aplicaban el calificativo de “anarquista”, “socialista”, o simplemente “comunista”, a quienes luchaban por un acto de justicia tan elemental como la abolición de la esclavitud sin el pago de indemnización a los propietarios.<sup>7</sup>

Fuera mayor o menor el grado de claridad y precisión política con que se manejaban estos términos, resulta obvio que quienes los utilizaban con intención descalificadora sabían o al menos intuían en ellos, un peligro potencial contra sus intereses de clase. Este grado de conciencia sobre los riesgos de la difusión de estas ideas, se demuestra en una nota periodística publicada en el semanario *El Grillo*, de San Cristóbal, en la cual, el autor, que no se identifica, alerta sobre la posibilidad de que los maestros de escuela se conviertan en curas “...del socialismo, de la internacional o de la comuna...”, y hace un llamado a la ciudadanía para que exija el nombramiento de maestros católicos.<sup>8</sup>

---

7 Brito Figueroa, Federico. *Tiempo de Ezequiel Zamora*. Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Caracas, 1981, p. 251 (pie de página).

8 “Curas y maestros de escuela”. *El Grillo*, San Cristóbal, No. 1, 15 de Octubre de 1897.

El conocimiento del ideario socialista en sus aspectos esenciales más popularizados, ha debido incrementarse en la región, en la medida en que el desarrollo de la prensa fue acercando a los tachirenses a los acontecimientos que se registraban a escala mundial. A partir de 1900, la gran mayoría de los periódicos del Táchira, reseñan los principales hechos de la política internacional. Términos como “anarquismo” y “socialismo”, son usados corrientemente en la prensa, sin explicación alguna. Aparte de la influencia atribuible a los medios de comunicación, deben considerarse también otros dos factores importantes:

1) la presencia en la región de una colonia europea, en particular de alemanes e italianos, vinculados a las operaciones comerciales del café, personas que como es lógico suponer debían tener algún grado de conocimiento de las nuevas ideas políticas; y 2) la condición fronteriza de la zona, caracterizada por un constante tráfico comercial, humano e ideológico. Sobre este último aspecto, es notable que el largo predominio conservador iniciado en Colombia en 1878 con el gobierno de Rafael Núñez, aventó hacia el Táchira a cientos de exiliados liberales: artesanos, comerciantes, maestros de escuela, periodistas e intelectuales, en su mayoría racionalistas y librepensadores, algunos, con conocimiento y simpatías definidas hacia el socialismo, o por lo menos, hacia un pensamiento más radical que el simple liberalismo. En el Táchira vivió y trabajó por un tiempo, J. M. Vargas Vila. También, y con muy destacada actuación política y militar, el líder del sector de avanzada del Partido Liberal de Colombia, general Rafael Uribe Uribe, quien apenas poco más tarde, en octubre de 1904, en el Teatro Municipal de Bogotá, se autocalificó como socialista y propuso medidas tales como la intervención del Estado en la economía, la modificación del régimen tributario, la reforma del sistema de la herencia, la reforma agraria y urbana, y una serie de proyectos legislativos favorables a los trabajadores. A lo anterior se agrega el hecho de que en la vecina Cúcuta y otras poblaciones del Norte de Santander, circulaba literatura socialista, y hasta periódicos de tendencia conservadora, como *El Trabajo*, de Cúcuta, publicaban eventualmente artículos sobre el socialismo.

En *Horizontes*, las alusiones al socialismo comienzan el mismo año de la fundación del periódico, 1903. En una nota sin firma titulada “Un país sin moneda”,<sup>9</sup> se describen las condiciones de vida en la isla atlántica de Ascensión, destacando la inexistencia del dinero y la propiedad comunal de los bienes e instrumentos de trabajo, expresando que en esta isla, “bien puede decirse que encuentra realizado el bello ideal de los socialistas”.<sup>9</sup>

---

9 “Un país sin moneda”. *Horizontes*, No. 84, 13 de Noviembre de 1903, p. 3.

Otros materiales interesantes de las primeras ediciones del diario porque revelan conocimientos y claridad sobre la dinámica de las luchas sociales, el rol contradictorio del capital y el trabajo, el enfrentamiento de las clases, y el por qué de las luchas revolucionarias, se publican en 1905 y 1907. En el primer caso, en un artículo tomado de un periódico de Buenos Aires, se afirma:

La humanidad la compone un conjunto de vivos y de tontos. Los primeros viven de los segundos. Estos producen y aquellos consumen. Los unos son los animales de carga y los otros los aurigas. De aquí las huelgas violentas y la rebelión doctrinaria contra la organización social contemporánea.

(...)

Los anárquicos fundan su escuela revolucionaria en esta verdad axiomática; 'Condenados por la sociedad a ser explotados, nos revelamos contra ella'. Esta cruel verdad es necesario que desaparezca por medio de leyes provisorias, sabiamente inspiradas por un buen sentido práctico, de manera que no haya ni explotados ni explotadores.<sup>10</sup>

El segundo artículo, firmado por H. Chaumer, expresa:

La desigualdad de condiciones en que están colocados el capital y el trabajo, viene aumentando a diario la miseria extrema, la falta de educación de los niños y las manifestaciones violentas y huelgas en los pueblos.

(...)

El obrero no puede tener otro protector sino el Gobierno y si se dictan leyes justas e higiénicas para las horas y condiciones del trabajador, también debieran tomarse en consideración las necesidades que tiene que satisfacer para que el trabajo le proporcione los bienes naturales...<sup>11</sup>

**Horizontes** también demuestra interés y simpatía por la constitución de las llamadas sociedades de mutuo auxilio, que como se sabe fueron antecedente de las manifestaciones iniciales de las organizaciones modernas de trabajadores. Esta posición la sostendrá el periódico en 1907, cuando se funda

---

10 "Sociología" (tomado de *El Tribuno*, Buenos Aires), *Horizontes*, 9 de Mayo de 1905, No. 457, p.2.

11 Chaumer, H., "Asociaciones". *Horizontes*, 11 de Febrero de 1907, N° 709, p. 3.

en Rubio una sociedad de este tipo, y luego, en 1911, cuando se constituye en San Cristóbal el Gremio Unido de Artesanos.

En el ámbito internacional, informa y comenta acerca de los acontecimientos de Rusia en 1905, y sobre las insurrecciones anarquistas de Cataluña, a finales de 1909. Inclusive, publica un extracto del programa de ese movimiento político en Barcelona, España, texto que por su tono inflamado y anticlaricalismo radical, ha debido producir comentarios y polémicas en la región.<sup>12</sup>

Si bien durante todos estos años es notorio en **Horizontes** el desprejuicio con que se trata acerca de las nuevas ideas políticas y del surgimiento del movimiento obrero, esta posición se acentuará considerablemente a partir de 1919, cuando el periódico pasa a ser redactado y dirigido por Carlos Rangel Lamus. Se hace evidente que el director posee una sólida información y cultura política y que además es un simpatizante definido de las corrientes socialistas y por ende de las luchas obreras. Estas tendencias se muestran a través de numerosos artículos en los que se enfoca la situación de los trabajadores venezolanos, se cuestiona el capitalismo y se advierte con júbilo el nacimiento de las organizaciones sindicales y los primeros intentos de huelga.

En julio de 1919, bajo el título “Ráfagas Socialistas”, se comenta favorablemente la decisión de los bancos caraqueños de finalizar sus actividades los sábados a las 12 m., aumentando así en medio día el descanso de los trabajadores. El articulista expresa:

De modo, pues, que los bancos de la capital ofrecen espontáneamente a sus empleados esa concesión que en tierras extranjeras fue preciso para establecerlas el recurso de la huelga, **medio casi único de defensa que el proletariado esgrime contra el capitalista que lo explota sin misericordia.**<sup>13</sup> (Subrayado nuestro)

Dos días más tarde, se reproduce un editorial en el cual se destaca el papel de la clase trabajadora en el progreso y la lucha contra la injusticia.<sup>14</sup>

El 17 de julio del mismo año, con el título de “**El Socialismo**”, se publica un artículo del escritor italiano Edmundo de Amicis. Se trata de un texto breve, de carácter divulgativo y francamente favorable a las ideas revolucionarias:

---

12 “Los anarquistas”, **Horizontes**, 23 de Octubre de 1909, No. 1310, p.3.

13 “Ráfagas Socialistas”, **Horizontes**, 2 de Julio de 1919, No. 4097, p.2.

14 “Por los obreros” (tomado de **El Colombiano**), **Horizontes**. 4 de Julio de 1919, No. 4099, p. l.

El socialismo quiere una sociedad en la cual nadie pueda enriquecerse con el trabajo ajeno, vivir sin trabajar; en la cual quien trabaje tenga derecho a vivir; en la que trabajando todos, el trabajo no sea excesivo para ninguno; y por lo tanto no embrutezca ni torture a nadie, y dé al trabajador el tiempo y el modo de descansar sus fuerzas, de atender su familia y de cultivar su espíritu. (...)

quiere que concluya esta competencia desenfrenada que es la causa de tantas bajas pasiones, angustias y ruinas, el deseo de adquirir, el miedo de perder: esta lucha feroz de los hombres que se disputan a mordiscos, el palmo de tierra, el bocado de pan (...)

quiere, en suma, que los hombres se pongan de acuerdo, por todos los medios posibles, para formar una gran familia trabajadora, en la que, si no son suprimidos el egoísmo, los dolores, las desigualdades de naturaleza, el egoísmo es contenido, los dolores son consolados, las desigualdades son atenuadas por el afecto recíproco y por el sentimiento del interés común, y no son posibles el hambre y la desesperación al lado de la abundancia o de la alegría.<sup>15</sup>

Desde junio hasta fines del año 19, **Horizontes** publica numerosas noticias y comentarios acerca de los diferentes conflictos obreros que se desarrollan en varios países. Asimismo, hace lo propio con las primeras huelgas que se suceden en Venezuela. El articulista Juan B. Carmona, analiza las huelgas ocurridas en Francia y finaliza con un párrafo más que elocuente:

Estas huelgas de París, tan intensas, tan uniformes, prolongadas, son quizá el primer síntoma de una gran transformación en la condición de las clases asalariadas, que sometidas por siglos al despotismo del capital, verán brillar al fin la diáfana aurora de su libertad, para gloria quizá de este fecundo siglo.<sup>16</sup>

El 9 de agosto, en primera página y grandes titulares, se publican las bases del acuerdo entre los obreros ferroviarios de La Guaira y del Ferrocarril Alemán con las empresas, luego del movimiento huelgario. Los títulos expresan la simpatía: "Las Huelgas en Venezuela. Triunfo de los Obreros". En la última página de la misma edición, se complementa la información con un comentario que justifica la huelga: "...ya que los capitalistas no acceden sino mediante la necesidad que impone tal violencia...".

---

15 Amicis, Edmundo De. "El Socialismo". **Horizontes**, 17 de Julio de 1919, No. 4.110, p.2.

16 Carmona, Juan B. "Las reivindicaciones obreras". **Horizontes**, 23 de Julio de 1919, No. 4.115, p.2

La designación de la nueva directiva de la Sociedad Gremios Unidos, es motivo para una breve nota de salutación, que culmina haciendo énfasis en la importancia del movimiento sindical: "...el sindicato obrero es el producto de una evolución favorable en el seno del proletariado, quien ya parece orientado firmemente por el rumbo que puede darle el triunfo definitivo".<sup>17</sup>

Ocho días después se informa y comenta sobre la huelga del gremio de alpargateros en Barquisimeto. Entre otras, se inserta la siguiente apreciación:

...parece que el proletariado venezolano ha despertado por fin de ese sueño durante el cual el amo lo esquilma a su gusto, y resuelto ha entrado a la corriente moderna que *amenaza derrumbar el inexorable encastillamiento del capitalismo*.<sup>18</sup> (Subrayado nuestro)

Además de los artículos a los que nos hemos referido, **Horizontes** reseña de manera destacada los movimientos obreros y las huelgas en los países extranjeros. Los títulos de estas notas: "Siguen las huelgas", "Las grandes huelgas", "El formidable movimiento obrero", etcétera, son de por sí indicadores precisos de las inclinaciones del diario.

Conjuntamente con el tratamiento adjudicado a las ideas socialistas y al movimiento obrero, debe considerarse la manera como el diario registró los sucesos de la Revolución Socialista de Octubre de 1917. A partir del 17 de marzo, cuando se anuncia el derrocamiento del Zar, **Horizontes** inicia un seguimiento informativo de los hechos que se prolongará hasta el cierre del periódico en 1920. En un principio, al igual que en el resto de la prensa nacional, las informaciones revelan expectativas e inquietudes frente al destino político ruso. Luego de la caída del gobierno provisional de Kerensky y el ascenso al poder de Lenin y los bolcheviques, cambia radicalmente la visión que el "Cable Francés" y la prensa internacional tienen sobre el movimiento revolucionario, y se inicia una virulenta y tenaz campaña de desprestigio. Esa nueva orientación es asumida en su integridad por los principales periódicos del país, incluido por supuesto, **Horizontes**.

La dirección de Rangel Lamus, sin embargo, introduce una importante variante en esta línea que se traduce en un enfoque más comprensivo, inteligente y con mayor sentido histórico de la Revolución. Desde Bogotá, **Horizontes** reproduce las columnas de "Calibán", en las que se pretende explicar los principios del gobierno soviético y se pone en duda la supuesta condición criminal

---

17 **Horizontes**, 20 de Agosto de 1919, No. 4.140, p.2.

18 "Las Huelgas en Venezuela". **Horizontes**, 28 de Agosto de 1919, No. 4.147, p. 2.

y sanguinaria de Lenin y demás dirigentes revolucionarios. Extraídos de diversos diarios del Continente, se publican fragmentos de charlas y artículos de José Ingenieros, favorables al rumbo tomado por los acontecimientos rusos.

El 11 de noviembre, N° 4.210, con el título “El Peligro Bolshevike”, se inserta una nota sin firma en la cual se aborda el problema de la tergiversación de los hechos por la prensa internacional y se intenta dar una explicación más racional y desapasionada de los mismos:

...Hasta ahora, de lo que pasa en Rusia, bloqueada y estrictamente aislada por el peligro de sus hombres y el peligro de las ideas que acaban de incinerar el pesado y despótico zarismo que por siglos maculó el país de las estepas, de esa Rusia bolshevike, el mundo no ha sabido nada a ciencia cierta porque el mundo ha sabido lo que los centros de información y la prensa y los centros capitalistas han querido que se sepa. (...) Se principia a sospechar que tras la humareda levantada para evitar peligrosos fisgoneos, no están el imperio del terror y la glorificación del puñal y el plomo asesinos, sino algo que lleva en sí un principio redentor...

En la edición del 22 de noviembre, con el título “El Bolshevikismo en Inglaterra”, se abordan las actividades de los socialistas en ese país y se plantea además la inevitabilidad del movimiento revolucionario en aquellas naciones que no avancen por el camino de la justicia y la igualdad social.

El 1° de mayo de 1920, se reproduce de *El Obrero*, de Caracas, un extenso artículo sin firma: “¿Qué es el bolshevikismo?”, en el cual se intenta explicar las ideas políticas de los nuevos gobernantes rusos.

El 21 del mismo mes, se inserta una nota de “Azorín”: “¿Se sabe en América lo que pasa en Rusia?”, texto en el que el destacado periodista español refiere el ocultamiento informativo y la tergiversación de los hechos por parte de la prensa y de los publicistas de las grandes potencias:

¿Se sabe en América lo que pasa en Rusia? No, porque no se sabe en Europa. Los gobiernos no quieren que se sepa. Se publican libros, muchos libros sobre la revolución rusa; pero mirad en lo bajo de la portada: casi todos están editados por casas de tendencias conservadora. Corren las más fantásticas versiones sobre lo que ocurre en aquella inmensa nación. La prensa tradicionalista fomenta el horror que a todo burgués debe inspirar la república socialista rusa.

Finalmente, hacemos mención de un breve artículo tomado del diario *El Sol*, de Madrid, firmado por el escritor Máximo Gorki. En el texto, publicado

por **Horizontes**, el 22 de julio, de 1920, No. 4.388, se expone la contradicción entre el imperialismo y el socialismo, reduciéndola a dos nombres que se contraponen en el título: “Lénine o Wilson”:

El jefe de la lucha contra Rusia es Wilson. La antorcha de la Revolución Rusa, que proyecta la luz sobre el mundo entero, la tiene, con mano firme, Lénine. El proletariado y los intelectuales tienen que elegir entre estos dos hombres; entre el representante de la minoría opresora que destruye la vida, y el propagandista de los nuevos ideales sociales, que personifica el bello sueño de los trabajadores, es decir, la libertad del trabajo para todos los pueblos.

## 5. A manera de balance

Durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del presente, el Táchira vivió un dinámico proceso de renovación del pensamiento político y del clima cultural predominante, cuyas matrices fundamentales las constituyeron los cambios económicos y sociales producidos por el auge del cultivo y de la comercialización del café y las influencias ideológicas provenientes de la vecina Colombia. Destacan dentro de este proceso, la presencia y difusión de las ideas antiimperialistas, y una incipiente aproximación al conocimiento y circulación de los principios básicos del pensamiento socialista, habiendo sido la prensa, como es lógico, el medio privilegiado de su expresión.

La prensa tachirense de la época, de la cual **Horizontes**, es uno de los mejores ejemplos, fue marco para la producción y difusión de los postulados antiimperialistas con los matices y orientaciones propios del momento histórico: un rechazo radical a las pretensiones y acciones intervencionistas y anexionistas norteamericanas, a las cuales se opuso una firme conciencia nacionalista que traspasaba las fronteras y proclamaba la necesidad de la unión latinoamericana como la mejor barrera para detener el avance de la potencia imperialista continental. Un pensamiento que en su esencia, no se limitó al problema político, económico y militar, sino que buscó inspiración y argumentos en la identidad cultural y en las raíces históricas comunes.

Es notable también, que por encima de la represión, por vía de la prensa y del influjo de algunos intelectuales y dirigentes políticos exiliados de Colombia, la sociedad tachirense se asomó al conocimiento de corrientes políticas más avanzadas que las del liberalismo prevaleciente. Si bien es cierto, como señaláramos, que el Táchira de la época, no conoció un movimiento sistemático y organizado de las ideas socialistas, la acción pública de intelectuales como

Carlos Rangel Lamus o Luis María Soto, su actitud de franca apertura ante las nuevas ideas, su posición crítica y desprejuiciada ante la Revolución Socialista de Octubre, y su marcada simpatía hacia el surgimiento del movimiento obrero, constituyen hitos de significación que bien merecen un estudio más detenido y analítico dentro del esclarecimiento de los orígenes del pensamiento político en Venezuela contemporánea.